



EL SANTURANTICUY

24 de diciembre. La feria
convoca a los fieles del Cusco.
*December 24. The Christmas fair
beckons the Cuzco faithful.*

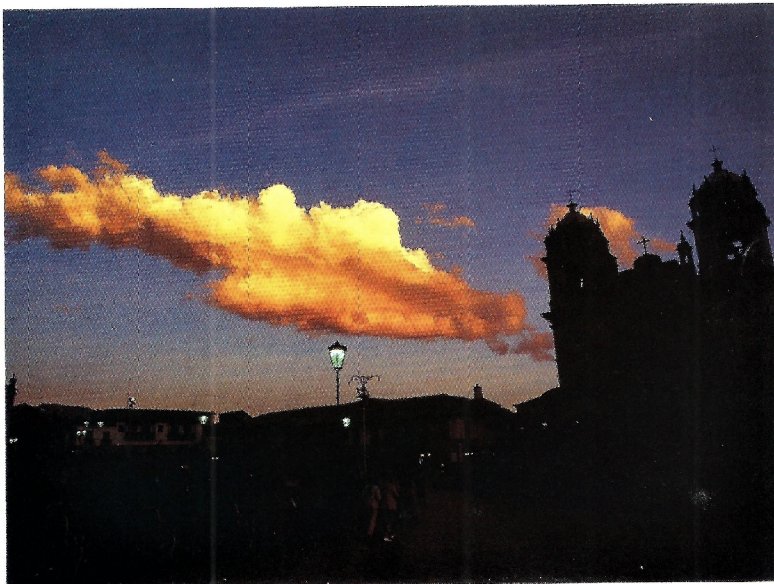


El día de vísperas: artesanos
pintando sagrados niños "Ma-
nuelitos" y campesinos ofre-
ciendo paganos "Ekekos".
*On the eve of the Christmas
fair, artisans paint Manuelito
figures and peasants offer
Ekeko good luck dolls for sale.*



EL SANTURANTICUY

Poco después de instaurada la colonia española en Perú, en la ciudad de Cusco, tras la derrota -o decaimiento- de la sociedad incaica y ya asimilada la religión católica, se comenzó a celebrar cada 24 de diciembre, en la Plaza Mayor de cada pueblo o comunidad, la fiesta del Santuranticuy; feria de arte popular, en que la palabra quechua lo dice todo: Santu/santos, Ticuy/venta. A pesar de la imposición de la religión católica los andinos no olvidaron sus tradiciones religiosas, manteniéndolas casi en forma escondida. La naturaleza, para ellos, tenía sus propias representaciones espirituales: el Apu, espíritu del cerro; la Pachamama, la tierra y el Inti, el Sol como divino hacedor. Desde entonces el Santuranticuy se continúa celebrando como una alegre fiesta popular. Ese mismo día, el 24 de diciembre, a partir de las cuatro de la mañana, comienzan a llegar los artesanos, algunos desde comunidades lejanas, con sus mantas cargadas de niños Manuelitos -como le llaman al niño Jesús- pastores, reyes magos, vírgenes, angelitos y todo aquello que pueda incorporarse al nacimiento. Imágenes europeas que adquirieron a través del mestizaje, rasgos y ropa típica de las comunidades indígenas; todo se conjuga en la llamada escuela cusqueña. La venta de artesanías de imaginería popular continúa con todo su color hasta las ocho de la noche. A ella acude el pueblo a comprar algunas piezas para regalar y otras para incorporar, cada año una pieza, a sus nacimientos. Terminada la feria es cuando la tradición obliga a comer los típicos chicharrones, el choclo con queso y anticuchos acompañados con espumante chicha de jora, frutillada y calentitos ponches para entonar el cuerpo y ponerse a bailar al son y sentir de la música, el huayno alegre y profundo que va despertando a la tierra con su pisar. Algunos se quedan hasta el amanecer festejando con embriagada alegría, otros se retiran para recibir junto a sus familiares, la Navidad. ■



Shortly after the Spanish colony was set up in Peru and Inca society fell in disarray, the city of Cuzco, now firmly in the grips of Catholicism, began to celebrate the festival of Santuranticuy each December 24 in the main square. The word comes from the Quechua language: Santu: "saints" and Ticuy: "sale". Despite the fact the Spaniards imposed the Catholic religion, the Andean communities did not forget their religious traditions and kept them alive behind closed doors. Nature for them had her own spiritual representations: the Apu, the spirit of the mountains; Pachamama, the earth goddess; and the Inti, the sun god and divine creator. From then on, Santuranticuy has been celebrated as a joyful popular festival. That same day, December 24, starting at 4 o'clock in the morning, the artisans start to arrive, some of them from far-off communities, with their shawls loaded with Manuelito figures, shepherds, kings, virgins, angels and anything that could be included in the nativity scenes.

European images were brought in through the process of racial and religious fusion, blended with the features and typical clothing of indigenous communities to create the Cuzco School. Artists sell their popular images until 8 o'clock. People from the town come to buy some pieces to give as gifts, while others add a new piece each year to their nativity scenes.

Once the fair comes to an end, tradition dictates that visitors try their hand at the typical pork fritters,

En la tarde, la Plaza de Armas se prepara para festejar el nacimiento de Cristo. As evening draws in, the Maun Square prepares to celebrate the birth of Christ.

corn with cheese and skewered oxheart. This fare is washed down by foaming chicha, the maize beer, as well as steaming, fruity punches to get people going. The merrier will get dancing to the strains of joyful huayno rhythms. Some will stick it out until the early hours,

while others will return home to receive Christmas together with their relatives. ■

Desde el amanecer,
las calles del Cuzco
se cubren de vende-
dores de regalos
navideños.

*When it dawns, the
streets of Cuzco fill
with street vendors
of Christmas gifts.*

